

aparece haber tomado alguna determinación acerca de los bienes de la misma, contra las normas santísimas de los Padres, no empezará a correr la prescripción desde el día que se hizo la escritura, sino desde el día que, habiendo muerto, dejó tras de sí tales determinaciones. Pues jamás podrá contarse, para los treinta años de la prescripción, el tiempo de la vida de aquel que administró inválidamente, porque la firmeza del contrato no tuvo sus comienzos en un origen justo.

IX. *Qué honorario puede tomar el obispo para sí de la iglesia a cuyo obispo dio tierra.*

Muchos desesos de rapiñas como no deben, o no cumplen dignamente con la obra de misericordia, o mezclan a esta misma misericordia perjuicios indebidos. Y por lo tanto, para que en adelante las obras de misericordia no se conviertan en un crimen execrable, determinamos lo siguiente de común acuerdo: Que cuando fallezca un prelado, el obispo que venga a dar tierra al cuerpo de aquel, haciendo un inventario de las cosas preciosas y el mobiliario de las casas, si la iglesia del difunto fuere rica, no tome más valor de una libra de oro, en los objetos que le agradaren, exceptuando los ornamentos de la iglesia, y de acuerdo con los donantes. Pero si la iglesia fuere pobre en bienes, podrá tomar para sí media libra. Y aun tomar esto mismo, no estaría permitido por ninguna razón, si no fuera porque en atención a las molestias del obispo que ha venido desde fuera, la antigüedad ha consagrado la práctica de esta costumbre. Por lo tanto, el mismo que inventarió los bienes, cuidará de enviar al metropolitano un comprobante de los bienes inventariados, fielmente ninguna cosa de la iglesia del fallecido, sino que velará por ella con un cuidado protector como es su obligación.

X. *De las penas de los hijos que se com- prueba han sido engendrados por los obis- pos y clérigos infertores.*

Habiéndose promulgado muchos decretos de los Padres, acerca de la continencia del orden clerical, y no habiéndose conseguido

tur, contra patrum sanctissimas sanctiones de rebus ecclesiae definisse aliqua dinoscatur, non ex die quo talia scribendo decrevit, sed // ex quo talia moriendo definita reliquit subputationis ordine substitit. Numquam etenim poterit ad tricennium temporis pertinere vita irrita iudicantis, quia status contractuum initia non adsumsit ab origine acquitatis.

VIII. *Quantum comodum sibi episcopus tollat de ecclesia, cuius tumulaverit sacerdotem.*

Plerique, dum rapinis inhiant ut non debeant, aut miserationis opus condigne non implent aut indebita ipsi miserationis damna permissent. Ideoque ne amplius misericordiae opus execrabile dilabatur in scelus, id communi decreto sancimus, ut quum pontificem mori contigerit, episcopus qui ad mandatum corpus eius advenit discretis thesauris atque domorum internis, si locuplex decedentis ecclesiae fuerit, non amplius quam libram auri in rebus quibus et placuerit, exceptis ornamentis ecclesiae, cum gratia offerentium aufferre pertemtet. Si vero minor rebus extiterit, dimidiam libram sibi licenter usurpet: nam et haec ipsa usurpare ratio nulla permittet, nisi eius qui convenit sacerdotis iniuriae contemplatione antiquitas hoc usu acta servasset. Porro brevem discipulorum rerum sub fideli relatione idem qui dispersit dirigere metropolitano curabit: metropolitano autem ex eadem morientis ecclesia nihil proprus aufferre praesumat, sed solum quae ad eum pertinent salvationis curam impendat.

X. *De damnatione filiorum qui ex sacerdotibus et ministri geniti comprobantur.*

Quum multae super incontinentiam / ordinis clericorum hactenus emanaverint sententiae patrum et nullatenus ipsorum

en modo alguno corregir las costumbres de los mismos, los hechos culpables han llegado hasta tal punto, al parecer de los que deben juzgarlos, que no solamente se decreta un castigo contra los mismos autores de los crímenes, sino también contra la descendencia de los culpables. Por lo tanto, cualquiera de los constituidos en honor, desde obispo hasta subdiácono, que de ahora en adelante engendrare hijos de una relación detestable con mujer, sierva o libre, será condenado con las penas canónicas. Y la prole nacida de semejante profanación, no solamente no recibirá jamás la herencia de sus padres, sino que permanecerá siempre sierva de aquella iglesia de cuyo obispo o clérigo inferior han nacido ignominiosamente.

XI. *Que los obispos deben dar la libertad a los clérigos siervos.*

Aquellos siervos de la familia de la iglesia que son llamados al clero es necesario que reciban de sus obispos el don de la libertad, y si resplandecieren con los méritos de una vida honesta, podrán todavía alcanzar cargos más altos. Pero aquellos a quienes mancharen pecados incorregibles, quedarán amarrados por vínculo de perpetua servidumbre.

XII. *Que el tiempo de la prescripción debe comenzar a contarse respecto de la libertad concedida a los siervos, después de la muerte del obispo.*

Si el obispo quisiere conceder a los siervos de la iglesia la libertad, no se contará el tiempo de la prescripción a partir del día en que fue redactada la escritura, sino a partir de aquel en que constare haber verdaderamente fallecido el que otorgó la escritura.

XIII. *Que los que han sido engendrados por libertos de la iglesia y personas ingenuas, no se aparten del obsequio de la iglesia.*

Hemos visto muchas veces como la iglesia su patrona sufría las vejaciones de los excesos de sus libertos, y nos veíamos obligados a dolernos con una doble pena. Primeramente, porque se veía menospreciado el

formari quieverit correctio morum, usque ad eos sententiam^b iudicantium protractare commissa culpam, ut non tantum ferretur ultio in auctoribus seclerum verum et in progenie damnatorum. Ideoque quilibet ab episcopo usque ad subdiaconom deinceps vel ex ancillae vel ex ingenuae detestando conubio in honore constituti filios procreaverint, illi quidem ex quibus geniti probabuntur canonica censura damnentur; proles autem tali nata pollutione non solum parentum haereditatem numquam accipient, sed etiam in servitutem eius ecclesiae de cuius sacerdotis vel ministri ignominio nati sunt iure perenni manebunt.

XI. *Quod servilibus clericis dare debeant episcopi libertatem.*

Qui ex familiis ecclesiae servituri devocantur in clerum ab episcopis suis libertatis necesse est percipiant donum, et si honestae vitae claruerit meritis, tunc demum maioribus fungantur officiis: quos vero flagitiis ordinaverit incorrigibilis noxa, perpetua servitutis conditionis religet in catenam.

XII. *Quod post mortem sacerdotis in libertate servis conlata annorum tempus debeat computari.*

Si sacerdos libertatem servis ecclesiae conferre voluerit, non a die confectionis suae scripturae tempus annorum computationem tenebit, sed ex quo eum qui scripturam confecit veritus obisse constitit.

XIII. *Ut ex libertis ecclesiae et ex personis ingenuis geniti ab obsequiis ecclesiae non recedant.*

Excessibus libertorum ecclesiae plerumque patronam vidimus ecclesiam convexari, et bicipiti / coacti sumus taedio condolare, uno dum per superbiam reluctantis auctor contemnitur li-

^b sententiam] sententiae Vrg.